

Obécuri

Iglesia de San Juan Bautista

SIGUIENDO LA RUTA PRINCIPAL que atraviesa el territorio de Treviño, en el extremo suroriental, y lindado con La Rioja alavesa, nos topamos con la pequeña población de Obécuri. Nos interesa significar el enclave natural en que se ubica el pueblo y la cuidada arquitectura del conjunto.

Portada de Obécuri



El lugar aparece citado por primera vez en 1025 entre las aldeas que pagaban hierro o ganado al monasterio de San Millán de la Cogolla. Se vuelve a mencionar su nombre en una carta de 1193 en la que el cardenal Gregorio confirmaba la sentencia pronunciada por los jueces apostólicos en el pleito mantenido entre el obispo de Calahorra y el monasterio de Nájera.

La iglesia parroquial, ubicada en medio del conjunto urbano, es un templo de una sola nave que, a pesar de los cambios habidos con el paso del tiempo, conserva en lo esencial la estructura de época románica. Consta de una sola nave, con muros de mampostería y sillería, cubierta de armazón de madera, portada abierta en el muro meridional y remate en cabecera recta con cubierta de bóveda de medio cañón.

La portada meridional se destaca en un cuerpo ligeramente adelantado que se remata en la parte superior con un tejazoz y en los extremos con dos columnas, habiendo desaparecido la parte izquierda al adosarse una monumental torre. Se compone esta portada de cinco arquivoltas apuntadas decoradas con boceles, mediascañas, finos billetes y hojas de acanto. Apoyan en el lado derecho sobre cinco columnas elevadas sobre alto podium coronadas por capiteles de hojas de acanto muy estilizadas. Otra portada, en este caso tapiada, se conserva al norte, con arquivoltas de boceles, mediascañas y puntas de clavo.

Si importante es la calidad de la fábrica, una de las de mayor empeño de esta tierra, no es menos notable el relieve de los capiteles de la portada y ventana del ábside. La labra es cuidada y detallista. La temática se reduce casi a la interpretación de motivos vegetales, ante todo la hoja de acanto. Los restos románicos de este templo, tanto las formas constructivas como el relieve de los capiteles nos indican que es un trabajo de principios del siglo XIII.